

Santiago de Chile, 10 de Diciembre de 1960.

520/60-R.

Señorita
Laura Braun Menéndez
Buenos Aires.

Muy apreciada Señorita Laura:

Desde que regresé a Chile he estado con el vivo pensamiento y deseo de escribirle cumpliendo así para con Usted con un muy grato deber.- Pero las muchas ocupaciones y preocupaciones en que me he visto envuelto a causa de los varios cargos que desempeño, y de mucha responsabilidad, me han impedido hacerlo hasta este momento.-

Le pido, pues, muy sinceras excusas por esta aparente falta de cortesía y reconocimiento que he tenido para con Ud. y todos los miembros de su familia.-

En realidad regresé de Buenos Aires no sólo satisfecho y contento por el hermoso Congreso Mariano y la interesante Reunión del Consejo Episcopal para la América Latina a que pude asistir, sino por haber tenido la fortuna de alojar en casa de Ud. en la que tantas y tan preciosas pruebas de bondad recibí de parte suya y de parte de todos y cada uno de los numerosos miembros de su distinguida y virtuosa familia.- Llegué, pues, a Chile lleno de profundo reconocimiento y gratitud para Ud. y familia, y con el gratísimo recuerdo de haber pasado en su casa unos días sumamente agradables que no olvidaré nunca.-

Este reconocimiento y gratitud que me nacen muy del corazón, he procurado ya y procuraré siempre cristalizarlos pidiendo a Nuestro Señor que siempre bendiga a cada uno de los miembros de la familia Braun Menéndez y Campos Menéndez que dejaron en mi ánimo el incomparable recuerdo de una familia como, por desgracia, hoy en día hay pocas, por su unión, espíritu profundamente cristiano, y las virtudes tan delicadas y atrayentes que brotan de tal espíritu.-

./.

./.

Quiera Dios que Ud. haya seguido tan bien como la dejé.-

Para Ud. mis mejores sentimientos de aprecio, afecto y amistad. Lo mismo para cada uno de sus hermanos y hermanas, y en particular a Don Francisco Campos y señora María, y para Don Francisco Campos y Señora María Sofía.-

A su hermano Mauricio y señora que siempre comparto con ellos el gran dolor que tuvieron, y que pido a Dios les siga confortando y consolando en su pena.-

Su affmo. amigo y S.S.

†ALFREDO SILVA SANTIAGO
Arzobispo de Concepción
Rector de la Universidad Católica de Chile.

P.D. Para los empleados y empleadas de su casa tan atentos conmigo, mis saludos y recuerdos.-